



Economía

HOY

ISSN 2308-9911

Agosto 2018, volumen 10, número 3
Publicación bimestral

Editorial

Artículos:

Relación Estado y economía en el pensamiento económico liberal: algunos puntos importantes del devenir teórico desde la escuela marginalista

Por: Melissa Salgado, docente e investigadora del Departamento de Economía, UCA

Un análisis multidimensional de la prevalencia de la obesidad a nivel mundial

Por: Roberto Carcache, estudiante de quinto año de Licenciatura en Economía, UCA

Comportamiento monetario, mercado capitalista y reproducción socio-económica: evidencia empírica (segunda parte)

Por: Mario Salomón Montesino Castro, jefe, docente e investigador del Departamento de Economía, UCA

Prácticas alternativas al capitalismo en El Salvador y Latinoamérica

Por: Christian Díaz y Sara Hércules, estudiantes de Licenciatura en Economía de la UCA



Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas

Departamento de Economía

Publicación bimestral
Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas, UCA

Consejo Editorial

Armando Álvarez,
docente e investigador
del Departamento de Economía
Melissa Salgado,
docente e investigadora
del Departamento de Economía
Saira Barrera,
docente e investigadora
del Departamento de Economía

Arbitraje externo de esta edición

César Sánchez y Rómulo Ayala;
docentes e investigadores del
departamento de Economía de la UCA.
Danilo Miranda,
docente e investigador de la Maestría
en Ciencia Política de la UCA
Alberto Quiñónez,
investigador del Colectivo de Estudios
de Pensamiento Crítico.

Edición de textos

Gabriela Burgos

Diseño y Diagramación

Miguel Campos

EDIT

En esta edición del *Boletín Economía Hoy* se presentan tres contribuciones relacionadas con el abordaje histórico y la contrastación empírica de propuestas teóricas.

La primera contribución, “Relación Estado y economía en el pensamiento económico liberal: algunos puntos importantes del devenir teórico a partir del último tercio del siglo XX”, narra la evolución del debate sobre la relación entre el mercado y el Estado desde diferentes corrientes de pensamiento dentro de la economía liberal.

El punto de partida de este análisis es la escuela marginalista y su formalización del ‘enfoque individualista de la sociedad’ que plantea la autosuficiencia del mercado para autorregularse y funcionar eficientemente sin necesidad de intervenciones estatales. A continuación se presentan las propuestas de diversos autores que, contrario a la escuela marginalista, destacan la importancia de la regulación del mercado a través de intervención estatal desde diferentes perspectivas; tal es el caso de Max Weber, Thorstein Veblen, John Maynard Keynes, entre otros. La autora cierra con el enfoque de la escuela monetarista encabezada por Milton Friedman quien, a grandes rasgos, sostiene que el Estado es necesario para garantizar los derechos de propiedad y fomentar la competencia en los diferentes mercados.

Dentro del texto se pone de manifiesto la relación biunívoca de la teoría con la realidad: la teoría como fundamento de ciertas medidas económicas y los fenómenos económicos —especialmente las crisis— como fundamento de nuevas teorías.

Dirección: Boulevard de los Próceres,
Antiguo Cuscatlán,
Apartado Postal (01) 168,
San Salvador, El Salvador

Teléfono: 2210 6600 Ext. 460 y 1013
Fax: 2210 6667
Correo electrónico:
economiahoy@uca.edu.sv
Sitio Web:
www.uca.edu.sv/economia

ORIAL

El segundo escrito, “Un análisis multidimensional de la prevalencia de la obesidad a nivel mundial”, ofrece un análisis empírico con cifras promediadas del período 2012-2016 para 113 países y utiliza un modelo logístico para determinar la probabilidad de que un país tenga una prevalencia de obesidad por encima del promedio global considerando el impacto que tiene el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, la diversidad dietética, las calorías consumidas diariamente por una persona, entre otras variables. El modelo arroja resultados importantes para la región, para Guatemala y El Salvador; por ejemplo, esta probabilidad se encuentra por encima del 50 %.

Por otro lado, los resultados señalan que existe una relación positiva entre pertenecer a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y la probabilidad de encontrarse por encima del promedio global de prevalencia de obesidad, de tal manera que los países que forman parte de la OCDE tienen más probabilidades de presentar prevalencia de obesidad en su población. Estos hallazgos dejan abierta la posibilidad de profundizar en futuras investigaciones sobre incrementos en la prevalencia de la obesidad como una externalidad negativa del desarrollo económico.

Como tercera contribución, se presenta la segunda parte del escrito publicado en nuestra edición de junio 2018: “Comportamiento monetario, mercado capitalista y reproducción socio-económica”. En la pasada edición el autor presentó una propuesta teórica de inspiración marxista para el abordaje del comportamiento monetario. En esta segunda parte, se contrasta la teoría con la evidencia empírica para el caso de un modelo bisectorial (sector de medios de producción y sector de bienes de consumo) de la economía salvadoreña y se señalan los efectos perniciosos de la dolarización la cual, según el autor, provoca iliquidez en el mercado de dinero entorpeciendo el proceso de formación de precios de producción a la Marx, lo que a su vez frena el crecimiento y la generación de empleo.

Finalmente, en esta edición del boletín se presenta una nota titulada “Prácticas alternativas al capitalismo en El Salvador y Latinoamérica” en la que se comentan las VIII Jornadas de Reflexión Económica P. Francisco Javier Ibisate, S.J. realizadas en el mes de agosto de 2018, cuya temática principal fue “Economías alternativas al sistema capitalista”.

Relación Estado y economía en el pensamiento económico liberal: algunos puntos importantes del devenir teórico desde la escuela marginalista

A partir de la década de los cincuenta y con mayor énfasis los sesenta, se vuelve a escindir el espectro del debate sobre el papel del Estado en la economía, lo importante de esta etapa es que se abre camino en buena medida a la continuidad de los aportes de la Escuela Marginalista.

Por: Melissa Salgado
Docente e investigadora del Departamento de Economía, UCA.

Correo electrónico: msalgado@uca.edu.sv

Palabras clave: pensamiento económico liberal, Estado y vínculo con la economía

El origen de la vinculación o no entre Estado y economía es un debate abierto, que se encuentra altamente determinado no solo por la evolución del pensamiento económico liberal, sino también por la condicionalidad histórica en el que se lleva a cabo esta relación.

El presente artículo pretende sintetizar algunos puntos importantes de dicho vínculo, y señalar algunas ideas predominantes del Estado en la economía en la actualidad.

Con el surgimiento de la Escuela Marginalista, a mediados del siglo XIX, el pensamiento económico liberal formaliza el enfoque individualista de la sociedad “En el corazón de la teoría neoclásica se encuentra el individuo, el agente económico. Eso ya era obvio en la teoría walrasiana del equilibrio general” (Lavoie, 2015, p. 18) y se posiciona la fundamentación teórica de la autorregulación del mercado en el contexto de la competencia perfecta.

De esta manera, bajo esta nueva etapa del pensamiento económico liberal, representada en el marginalismo, la sumatoria de las acciones individuales conforman la acción social. Además, el individuo no cuenta con ninguna condicionalidad que le establezca la sociedad (Laurin-Frenette, 1989, p. 5). El mercado mediante las fuerzas de la oferta y la demanda o el comportamiento de los productores y consumidores tiende al equilibrio. Y cualquier intervención del Estado únicamente perturbará esta condición. Con esta corriente de pensamiento se consagra “la mano invisible” como una de las máximas emblemáticas del pensamiento liberal económico.

No obstante, a finales del siglo XIX, principios del XX, los planteamientos de Max Weber, en el contexto del Estado social alemán, destacan la necesidad del papel del Estado en el desarrollo capitalista, cuyo actor principal es la burocracia racional o el burócrata especializado en la institucionalidad capitalista (Weber, 2008, pp. 243 y 257).

Al mismo tiempo, el institucionalismo estadounidense de Thorstein Veblen, en clara oposición a los principios de la Escuela Marginalista, recalca la importancia de las instituciones en la economía para lograr el paso de un sistema social de

Relación Estado y economía en el pensamiento económico liberal: algunos puntos importantes del devenir teórico desde la escuela marginalista

la cultura pecuniaria a otro de sistema industrial, que promoviera el bienestar colectivo y no solo los intereses de “la clase ociosa” (Roa Rosas, 2001, pp. 81-82).

Así, desde finales del siglo XIX y principios del XX vuelve a la palestra el debate sobre la intervención (o no) del Estado en la economía capitalista.

La teoría económica predominante de principios del siglo XX era más próxima a los planteamientos de la Escuela Marginalista, en cuanto al libre mercado y su fundamentación en *laissez-faire*, *laissez-passer*.

Pero esta trayectoria teórica y empírica se ve interrumpida, no solo por la crisis de los años treinta y el periodo entre guerras mundiales, sino también frente a evidencias de nuevas formas de producción y el inicio de la conformación del Estado de Bienestar. En 1936, esta dinámica de conformación de la nueva fase de desarrollo capitalista “fordista-keynesiano” encontrará su sustento teórico en las aportaciones de John Maynard Keynes.

J. M. Keynes, sin romper con el enfoque individualista, destaca que la situación de equilibrio en la economía, ya sea general o parcial, que pregona la escuela clásica (haciendo referencia a la Escuela Marginalista) es una situación particular, que no se puede generalizar ni mucho menos asumir el uso pleno de los factores. Principalmente, esta situación no se cumple en el mercado de trabajo (Keynes, 2006 [1936], p. 37).

Keynes establece que el nivel de empleo en una economía depende de la demanda efectiva o la rentabilidad esperada por parte de los inversionistas como el resultado de contratar un determinado volumen de factor trabajo. Y en situación de crisis, es competencia del Estado garantizar la rentabilidad esperada de los inversionistas. En este punto en concreto, Keynes valida la intervención del Estado en la economía.

Así, el Estado debe intervenir en la estimulación de la demanda efectiva ya sea por inducción al consumo y/o la inversión, para disminuir el desempleo (involuntario).

Es así como en la década de los cuarenta y cincuenta, una vez consolidada la nueva fase de desarrollo en los países capitalistas avanzados “fordismo-keynesiano”, bajo la influencia de la corriente keynesiana, se desarrollan las teorías clásicas del desarrollo y el pensamiento estructuralista en América Latina, las cuales consideran al Estado como el principal agente mediante el cual se logra el desarrollo o la industrialización.

A partir de la década de los cincuenta y con mayor énfasis los sesenta, se vuelve a escindir el espectro del debate sobre el papel del Estado en la economía, lo importante de esta etapa es que se abre camino en buena medida a la continuidad de los aportes de la Escuela Marginalista. Así, el enfoque individualista, la autorregulación del mercado y el equilibrio continúan su trayectoria en lo que posteriormente se reconocerá como la síntesis neoclásica.

Es importante resaltar que esta nueva etapa de debate sobre la concepción del Estado reconoce que la competencia es imperfecta, tanto por la presencia de estructuras productivas monopólicas y oligopólicas como por que la información es incompleta, asimétrica y tiene costos. Bajo estas premisas se plantean las nociones de Estado mínimo, Estado corrector y la elección pública o *public choice* (Ayala, 2004, p. 82).

Un aspecto importante de las mencionadas corrientes es que consideran que la intervención del Estado debe ser específica, debe corregir las fallas del mercado hacia la competencia perfecta y debe intervenir en la transferencia de información completa.

Ahora bien, hacia la década de los setenta, el posicionamiento teórico y práctico del compendio del pensamiento liberal se llevó a cabo mediante la “Teoría moderna del monetarismo” de Milton Friedman frente a las muestras de agotamiento de la fase de desarrollo fordista-keynesiano. Con ello retornaron las ideas del vaciado del mercado, el pleno uso de los factores (incluyendo el factor trabajo), la teoría de las ventajas comparativas (que le atribuye el carácter simétrico al comercio internacional). Y la parte novedosa que permitió su transformación en políticas económicas, el freno a la inflación, regulación de la moneda, reducción de déficit y la necesidad ineludible de limitar el crecimiento del gasto público y con ello al Estado en la intervención en la economía.

Es relevante enfatizar que, a diferencia del mito de la no intervención del Estado en esta corriente, Milton Friedman afirma “El liberal consistente, no es anarquista” (Friedman, 1966, p. 54). Con ello deja claro que el Estado se requiere para determinados aspectos de la economía.

Pero ¿en qué precisa la función del Estado en Milton Friedman? En mantener el orden y la ley, en definir derechos de propiedad privada y capacidad de adaptación o modificación de estos frente a nuevas circunstancias, el Estado debe hacer cumplir contratos, garantizar la competencia del sistema financiero, contrarrestar los monopolios técnicos y sus externalidades (o efectos de vecindad) (Ídem).

A partir de la década de los setenta, pero con énfasis en la década de los ochenta, la teoría monetarista fundamentará teóricamente al neoliberalismo como senda de desarrollo de la nueva fase capitalista en formación.

Así, las ideas hechas práctica en las políticas económicas o el neoliberalismo para América Latina significaron: la orientación externa de la economía, con énfasis en las exportaciones; la reducción de déficit fiscales mediante la generación de ahorro internos (privatizaciones) y eliminación de subsidios a las inversiones; la reorientación del papel del Estado hacia proporcionar servicios y un marco para la actividad económica y limitando su función como regulador y productor (Balassa, et al. 1986, p. 25).

Como es bien sabido, lo mencionado antes se operativizó mediante el Consenso de Washington en América Latina, un decálogo que fue el resultado de justificar la ‘década perdida’ por las distorsiones de la economía producto de la excesiva intervención del Estado en Latinoamérica (Williamson, 1990). Por dicha razón se le identificó en un principio con la noción de Estado mínimo. No obstante, esta premisa cambió a raíz de la crisis financiera de la década de los noventa, por lo que el Consenso incorporó en su planteamiento a las instituciones desde las contribuciones teóricas del ‘neoinstitucionalismo’ (Williamson, 2003, p. 4).

El ‘neoinstitucionalismo’ en relación con la síntesis neoclásica incorpora a las instituciones en las elecciones racionales y el objetivo de la maximización del bienestar colectivo. De esta forma el Estado tiene dos funciones: fija y vigila el cumplimiento de las instituciones para reducir las incertidumbres en las elecciones económicas y regula las áreas de intercambio (Ayala, 2004, p. 356).

Para dicha corriente las instituciones más importantes son los derechos de propiedad, puesto que esta marca la pauta para la coordinación económica entre los agentes. Además, tanto la definición como la defensa de estos derechos impactan de forma positiva en el crecimiento económico. Otra institución es el contrato, su realización define el tipo y los términos de transferencia de los derechos de propiedad y los costos y beneficios.

La importancia del ‘neoinstitucionalismo’ es su influencia en los programas de desarrollo promovidos por las Naciones Unidas principalmente en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Mediante la agencia estadounidense Millennium Challenge Corporation (MCC) exigen garantías institucionales, a los países del programa, previo a la transferencia de fondos, piden el cumplimiento de indicadores de avances en materia institucional en tres categorías: libertad económica, gobernabilidad justa e inversión social (Kelley, 2010, pp. 547-54).

Es importante destacar que, bajo estos preceptos, las instituciones se convierten en una variable determinante del crecimiento económico y es el Estado el responsable de garantizar el marco regulatorio de la seguridad de los derechos de propiedad privada.

A modo de síntesis, si bien el origen del debate se puede remontar desde el mercantilismo y los fisiócratas, este esfuerzo parte de la Escuela Marginalista y su fundamentación de la noción de la no intervención del Estado en la economía, por provocar fallas en el mercado. Sin embargo, al mismo tiempo, otras sociedades capitalistas demostraban la importancia del Estado en complementar al mercado, tal es el caso de Alemania. Asimismo, el debate en Estados Unidos planteado por el viejo institucionalismo remarcaba la necesidad del Estado para orientar a la economía hacia esfuerzos más productivistas en lugar de pecuniarios.

La crisis de los años treinta, el periodo entre guerras mundiales, entre otros aspectos marcó el posicionamiento del siguiente paradigma teórico, el keynesianismo. Esta corriente propuso como solución a las grandes fluctuaciones económicas

Relación Estado y economía en el pensamiento económico liberal: algunos puntos importantes del devenir teórico desde la escuela marginalista

la necesidad de la intervención del Estado en la economía para garantizar la demanda efectiva mediante la inducción de inversión y consumo. Es a partir del keynesianismo que se desencadenan las teorías clásicas del desarrollo, el pensamiento estructuralista, desarrollista cepalino.

Hacia las décadas de los cincuenta pareciera que el pensamiento económico liberal logra una premisa en común y es el reconocimiento de las fallas del mercado, por ello el debate del vínculo entre Estado y economía se orienta hacia su corrección, a la intervención precisa y temporal del Estado para lograr la competencia perfecta, principalmente.

El compendio del pensamiento económico liberal que continúa con la trayectoria de la Escuela Marginalista se posiciona mediante la “teoría moderna del monetarismo” con Milton Friedman como principal referente. Si bien en un principio se identificó la corriente con la idea de Estado mínimo, tras la crisis financiera del sudeste asiático de mediados de la década de los noventa es el ‘neoinstitucionalismo’ el principal paradigma que rige el vínculo Estado y economía.

Referencias

- Ayala E., J. (2004). Mercado, elección pública e instituciones. Una revisión de las teorías modernas del Estado. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México y Miguel Ángel Porrúa.
- Balassa, B; et al. (1986). Hacia una renovación del crecimiento económico en América Latina. Washington DC: Institute for International Economics.
- Friedman, M. (1966). Capitalismo y libertad. Madrid: RIALP.
- Kelley, T. (2010). Beyond the Washington Consensus and New Institutionalism: What is the Future of Law and Development? North Carolina Journal, 35(3), pp. 539-554.
- Keynes, J. (2006) [1936]. Teoría general del empleo, el interés y el dinero. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Laurin-Frenette, N. (1989). Las teorías funcionalistas de las clases sociales: sociología e ideología burguesa. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Lavoie, M. (2005). La economía postkeynesiana: un antídoto del pensamiento único. Barcelona: Icaria.
- Pérez, E., Sunkel, O., Torres, M. (2012). Raúl Prebisch (1901-1986): Un recorrido por las etapas de su pensamiento sobre el desarrollo económico. Santiago de Chile: CEPAL.
- Roa Rosas, J. (2001). El institucionalismo de Thorstein Veblen. México, D.F.: Facultad de Economía. UNAM.
- Weber, M. (2008). Sociología del derecho y del Estado. Bogotá: Leyer.

Un análisis multidimensional de la prevalencia de la obesidad a nivel mundial

(...) el modelo determinó que la probabilidad (de 0 a 1) que El Salvador tenga una prevalencia de obesidad por arriba del promedio global es igual a 0.63 o 63 %, según las variables estudiadas. Como contraste, la probabilidad estimada de Guatemala es de 0.55 o 55 % (...).

Por: Roberto Carcache
Estudiante de quinto año de Licenciatura en Economía, UCA¹

Correo electrónico: 00309014@uca.edu.sv

Palabras clave: prevalencia de obesidad, desarrollo económico, modelo logístico

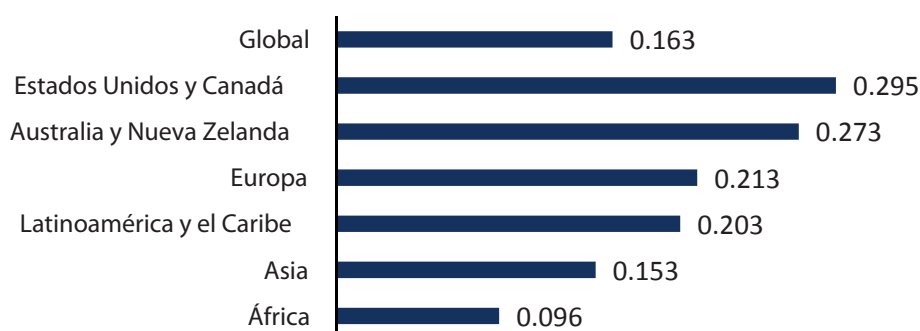
Resumen

El objetivo principal de este trabajo es determinar cuáles variables tienen un mayor impacto sobre la prevalencia de obesidad a nivel mundial, usando cifras promediadas del 2012-2016 de 113 países. Inicialmente se calculó el promedio global de la prevalencia y se construyó un modelo logístico con base en esta estimación. El modelo permitió establecer cuáles de las variables independientes seleccionadas influyen para que un país tenga una prevalencia de obesidad por encima del promedio global. Los resultados obtenidos indican que los países que pertenecen a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) poseen una mayor probabilidad de tener una prevalencia de obesidad por encima del promedio global, estableciendo de manera indirecta que el desarrollo económico sí influye en esta problemática. Sin embargo, el modelo no estableció una relación estadísticamente significativa entre la prevalencia de obesidad y variables económicas como el PIB per cápita y el nivel de pobreza.

La prevalencia de obesidad y el desarrollo económico

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la obesidad como una condición en donde una persona posee un Índice de Masa Corporal igual o superior a 30. De acuerdo con este mismo organismo, la obesidad “se ha más que doblado por todo el mundo”, convirtiéndose en una epidemia global que causa más muertes que la insuficiencia ponderal o de peso, asociada con la desnutrición (OMS, 2016). Desde un punto de vista estadístico, la obesidad se puede medir porcentualmente por su prevalencia dentro de una población. Para esta investigación se tomaron datos recopilados por la Unidad de Inteligencia (EIU, por sus siglas en inglés) del grupo editorial The Economist, que estiman la prevalencia de obesidad en 113 países durante los años 2012-2016, junto con otras variables. A continuación, se presentarán los promedios de la prevalencia de obesidad a nivel regional y global:

Gráfico I. Promedios de la prevalencia de obesidad por región (2012-2016)



Fuente: elaboración propia con datos del EIU y según sistema de clasificación regional de la ONU.

El gráfico I muestra que el promedio global de la prevalencia es de 16.3 % para los años 2012-2016. Asimismo, regiones con alto desarrollo económico como Europa junto con Estados Unidos y Canadá tienen una mayor prevalencia de obesidad en comparación con otros continentes. Sin embargo, la relación entre el desarrollo económico de un país y la prevalencia de obesidad es compleja. Según Pedraza (2009, p. 114) “es difícil establecer conclusiones definitivas, pues la asociación se muestra inconsistente en diferentes contextos”. Esto es debido a que el nivel económico de un país solo es una de muchas variables independientes que condicionan la obesidad en conjunto con otros factores genéticos y ambientales. El mismo autor también resalta “las minorías y aquellos estratos de la población con menor nivel educativo y socioeconómico pueden ser los más afectados por la obesidad en los países en desarrollo” (*Ibid.*, p. 115). Por lo tanto, resulta necesario realizar investigaciones sobre la obesidad con un enfoque multidimensional que tome en cuenta la complejidad del problema.

Un análisis multidimensional de la obesidad con el modelo *logit*

El modelo logístico o *logit* es un modelo de regresión cualitativa que estima una razón de probabilidades mediante el método de máxima verosimilitud. Dicho modelo se basa en el supuesto que la distribución de la variable dependiente (que solo puede tomar los valores de 0 y 1) sigue una función logística o con una curva S. Las ventajas de los modelos *logit* es que tienen una interpretación relativamente sencilla y son adecuados en la mayoría de los casos en los cuales la respuesta es binaria (Moscote y Rincón, 2012, p. 127). En este modelo logístico, la variable dependiente (Y) se definió de la siguiente forma, usando el promedio global de la prevalencia de obesidad como referencia:

$$Y = 0; \text{cuando la prevalencia de obesidad de un país determinado} \leq 16.3\% \quad (\text{ec. 1})$$

$$Y = 1; \text{cuando la prevalencia de obesidad de un país determinado} > 16.3\% \quad (\text{ec. 2})$$

Este criterio de especificación se justifica debido a que no existe un consenso internacional sobre una prevalencia de obesidad “aceptable” en una población. Al realizar esta especificación, el modelo *logit* permite analizar cuáles variables independientes incrementan la probabilidad que un país determinado tenga una prevalencia de obesidad por encima del promedio global (denotada como OBESD). Para llevar a cabo este análisis se utilizaron variables económicas como el PIB per cápita (PPC), la proporción del consumo de un hogar destinada a los alimentos (Consumo), el porcentaje de la población viviendo por debajo de la línea de pobreza global (Pobreza) y una variable dicotómica para distinguir a los países que pertenecen a la OCDE, ya que esta agrupación de países de ingresos medianos y altos tiende a asociarse con el desarrollo económico según ciertos enfoques ortodoxos vigentes.

Además, se incorporaron dos variables relacionadas al régimen alimentario de los países, extraídas de los datos del EIU. La variable KCAL, que denota el contenido de calorías en una dieta promedio, mide el suministro alimentario de energía consumido diariamente por una persona. Mientras tanto, la diversificación de la dieta (Diversidad) analiza cómo se distribuye este suministro entre los distintos grupos de comida. Un bajo nivel de diversificación implica una dieta basada mayoritariamente en productos derivados del almidón como la harina, el arroz y los cereales. Una dieta altamente diversificada contiene otros grupos de comida como las carnes y los vegetales (EIU, 2016). Finalmente, se incorporó la densidad poblacional de cada país como una variable de control obtenida del Banco Mundial, y se efectuó un promedio de todas las variables mencionadas. A continuación, se presenta un cuadro con los resultados principales del modelo:

Gráfico I. Promedios de la prevalencia de obesidad por región (2012-2016)

Variable explicativa	Coefficiente	Z	valor p
Constante	-19.24	-2.68	0.00
PPC	0.00	0.25	0.80
KCAL***	0.01	3.09	0.00
Diversidad**	0.15	2.34	0.02
Pobreza	-0.03	0.03	0.36
Consumo	0.00	-0.11	0.91
Densidad	0.00	-0.96	0.34
OCDE**	-3.17	-2.14	0.003
valor p < 0.05; *valor p=0			
R-cuadrado de McFadden		71%	

Fuente: elaboración propia en Gretl con datos del EIU y el Banco Mundial

El cuadro I muestra que las variables económicas no fueron estadísticamente significativas, con excepción de los países de la OCDE. Las otras dos variables que afectan de manera significativa a la prevalencia de obesidad son el suministro alimentario (KCAL) y la diversidad dietética. Al contrastar los signos con la constante se puede deducir que hay una relación inversa entre estas variables alimentarias con la razón de probabilidad de la prevalencia. Una posible interpretación sería que una dieta diversa, pero rica en calorías disminuye la razón de probabilidad de la prevalencia. Por otra parte, ser un país de la OCDE interactúa de forma positiva con la razón de probabilidad de la prevalencia de obesidad en un país.

En sí, la lectura de los valores de estos coeficientes solo permite interpretar la interacción que las variables tienen con la razón de probabilidades del *logit*, sea de manera negativa o positiva. Para sacar conclusiones más concretas con este tipo de modelos se debe realizar una transformación algebraica para conseguir las probabilidades de cada país². Por ejemplo, el modelo determinó que la probabilidad (de 0 a 1) que El Salvador tenga una prevalencia de obesidad por arriba del promedio global es igual a 0.63 o 63 %, según las variables estudiadas. Como contraste, la probabilidad estimada de Guatemala es de 0.55 o 55 %, indicando que la obesidad es menos problemática en dicho país en comparación con El Salvador. En el caso de los países de la OCDE, esta probabilidad es de 0.72 o 72 %, por lo que el nivel de desarrollo económico sí pareciera influir positivamente en la obesidad, siempre y cuando se consideran los países pertenecientes a la OCDE como países desarrollados.

Conclusiones

El modelo *logit* realizado demuestra lo importante que es un análisis multidimensional de la obesidad. El suministro alimentario y la diversidad dietética afectan de manera negativa a la razón de probabilidad que un país tenga una prevalencia de obesidad por encima del promedio global. Mientras tanto, los países de la OCDE son más probables a tener una prevalencia superior al promedio global. Este resultado nos indica que el desarrollo y las características que comparten los países de la OCDE sí impactan positivamente en la obesidad, aun si los indicadores económicos más tradicionales como el PIB per cápita no fueron significativos en el modelo. Sin duda alguna, la tendencia hacia el alza de la prevalencia de obesidad es un problema mundial que requiere más estudios a futuro que incorporen distintos tipos de variables y metodologías. De igual forma, es importante tener en cuenta que la obesidad tiende a impactar a los sectores más vulnerables de cada país. En consecuencia, también resulta imperativo cuestionar las desigualdades socioeconómicas que agudizan y reproducen esta epidemia global.

Referencias

- Economist Intelligence Unit (2016). Methodology. *Global Food Security Index*. Recuperado de <http://foodsecurityindex.eiu.com/Home/Methodology>
- Moscote, O. y Rincón, W. (2012). Modelo *Logit* y *Probit*: un caso de aplicación. *Comunicaciones en Estadística*, diciembre 2012, Vol. 5, No. 2, pp.123-133. doi: 10.15332/s2027-3355.2012.0002.01
- Organización Mundial de la Salud (2016). Diez datos sobre la obesidad. *Datos y Cifras*. Recuperado de <http://www.who.int/features/factfiles/obesity/facts/es/index1.html>
- Pedraza, D. (2009). Obesidad y Pobreza: marco conceptual para su análisis en Latinoamérica. *Saúde Soc. São Paulo*, 18(1), pp.103-117. Recuperado de <http://www.revistas.usp.br/sausoc/article/viewFile/29516/31380>

Anexo I

El modelo *logit* (L^*) se puede resumir como:

$$L^* = \ln\left(\frac{p}{1-p}\right); \text{ donde } p \text{ es la probabilidad de una variable determinada.}$$

Al realizar el modelo *logit* del cuadro I, se obtuvo una estimación de L^* para cada país. Por lo tanto, primero se despejó la razón de probabilidades con el antilogaritmo en Gretl. Luego, se despejaron los valores p , para cada país. En el caso de El Salvador, por ejemplo:

$$L\text{-estimado} = 0.534, \text{ por lo tanto, } e^{0.534} = 1.707 = \left(\frac{p}{1-p}\right) \text{ y al despejar se obtiene } p = 0.63.$$

Para calcular las probabilidades de los países de la OCDE el procedimiento es el mismo. Al final se determinó un promedio de estos países de 0.72 o 72%. Es evidente que este resultado también se vio reflejado en el coeficiente de la OCDE obtenido en el modelo.

Notas

1: Con mucho agradecimiento al Dr. César Sánchez por su apoyo en la investigación.

2: Consultar Anexo I para más información sobre el despeje algebraico de las probabilidades por país.

Comportamiento monetario, mercado capitalista y reproducción socio-económica: evidencia empírica (segunda parte)

Los resultados presentados por este modelo de simulación de la economía, en condiciones coherentes con los principios económicos, comprueba la falta de liquidez provocada por el proceso de dolarización (...).

Por: Mario Salomón Montesino Castro
Jefe, docente e investigador del Departamento de Economía, UCA

Correo electrónico: mmontesino@uca.edu.sv

Palabras clave: modelo de dos sectores, masa monetaria observada, oferta de dinero, velocidad de circulación del dinero, precio monetario de producción, producción potencial, política monetaria y fiscal.

Resumen:

este segunda parte del artículo muestra la verificación empírica de la propuesta teórica presentada en la edición anterior de este boletín. Constata que el proceso de dolarización ha entorpecido la competencia económica, la formación de los precios y rentabilidad del capital, así como el vaciado de los mercados y la reproducción socioeconómica, lo que es especialmente grave debido a que con la dolarización se carece de política monetaria.

La verificación de la propuesta teórica utiliza el modelo de dos sectores especificados en la parte teórica del artículo; modelo que se ha obtenido por agregación del sistema de matrices insumo producto. Con estos dos sectores se calculan los precios de producción tanto del sector II (productor de los bienes de consumo) como del sector I (productor de los medios de producción); una vez calculados, se obtiene un precio promedio que, a continuación, se multiplica por el PIB nominal y luego se divide entre la velocidad promedio de circulación del dinero; de este modo se obtiene la masa monetaria requerida, por un lado, para la formación de los precios de producción y, por otro, para alcanzar el equilibrio de los mercados y la reproducción estable del sistema económico. Luego, esta masa de dinero estimada se compara con la oferta monetaria observada para constatar si ha sido suficiente o insuficiente para permitir la reproducción socioeconómica, la competencia y formación de los precios, especialmente teniendo en cuenta que la economía de El Salvador está dolarizada.

Ahora bien, ¿el comportamiento dolarizado de la economía salvadoreña muestra una coherencia con las necesidades monetarias deducidas de la actividad productiva? A esta pregunta han respondido negativamente dos economistas salvadoreños (Glower, 2013, pp. 76-77 y Arias, 2008, pp. 102, 135-138, 149-150) ambos coinciden, haciendo uso de métodos ortodoxos, en que la dolarización ha generado una falta de liquidez.

En el presente artículo, la obtención mediante una simulación (para los años 2002-2006) I del modelo de dos sectores explicado en el primer apartado y configurado como se indicó arriba, permite verificar el problema de liquidez que han constatado los mencionados economistas. El primer paso, en el proceso de verificación, consiste en aplicar un indicador para calcular el requerimiento o efecto monetario de los precios de producción:

$$M2(PRO) - M2(IPI) = \frac{PIB_{real}(IPI)}{V2} (P^* - 1) \quad (1)$$

Donde $M2(PRO)$ hace referencia a la masa monetaria multiplicada por el precio de producción promedio P^* , y $M2(IPI)$ es la masa monetaria calculada con el promedio de la velocidad de circulación del dinero $V2$. La tabla I muestra la información pertinente para realizar la operación, esto es, el PIB real y los precios.

Tabla I. PIB real, índice de precios implícito (IPI), precios monetarios de producción (equilibrio) obtenido con base en el modelo de dos sectores

Años	PIB real Millones de dólares		
	1990=100	IPI	precio monetario de producción de equilibrio
2002	7839.0	1.8250669	1.86300505
2003	8019.3	1.8763109	1.92037051
2004	8167.7	1.9342409	1.97447147
2005	8458.7	2.0208542	2.0538173
2006	8789.6	2.1105283	2.14746128

Nota: el precio de producción (o de equilibrio) P^* se denomina “monetario” una vez multiplicado por el IPI (base 90). El precio de producción de equilibrio se calcula: $P^* = (P_1^* + P_2^*)/2$

Fuente: elaboración propia con base en los Cuadros de Oferta y Utilización (COU). BCR. El Salvador.

El resultado de la operación I se muestra en la tabla 2:

Tabla 2. Estimación de la masa monetaria necesaria para permitir la formación de los precios de producción y la reproducción socioeconómica. El Salvador. Millones de dólares

Año	Masa monetaria IPI. $V2 = 2.4$ (a)	Masa monetaria PRO. $V2 = 2.4$ (b)	(b-a) Requerimiento monetario para formación de precios de producción
2002	5,961.13	6,085.04	123.92
2003	6,269.46	6,416.68	147.22
2004	6,582.63	6,719.54	136.91
2005	7,122.42	7,238.59	116.18
2006	7,729.46	7,864.72	135.26

Fuente: elaboración propia con base en BCR. El Salvador. La velocidad de circulación $V2$ se ha calculado como parámetro de largo plazo entre 2002 y 2017.

El segundo paso consiste en comparar la masa monetaria observada $M2$ con la masa monetaria requerida $M2(PRO)$, tal contraste se presenta en la tabla 3 como la diferencia entre $M2(PRO)$ y $M2$.

Tabla 3.

Contraste entre la masa monetaria observada y la masa monetaria requerida para la formación de los precios de producción en equilibrio. El Salvador. Millones de dólares

Años	M2 Observada	M2(PRO) V2=2.4	Difer M2(PRO)- M2 Observada
2002	6,503.45	6085.04	-418.41
2003	6,599.09	6416.68	-182.42
2004	6,773.57	6719.54	-54.03
2005	6,902.85	7238.59	335.75
2006	7,506.78	7864.72	357.93

Fuente: elaboración propia con base en BCR y tabla 2. El Salvador.

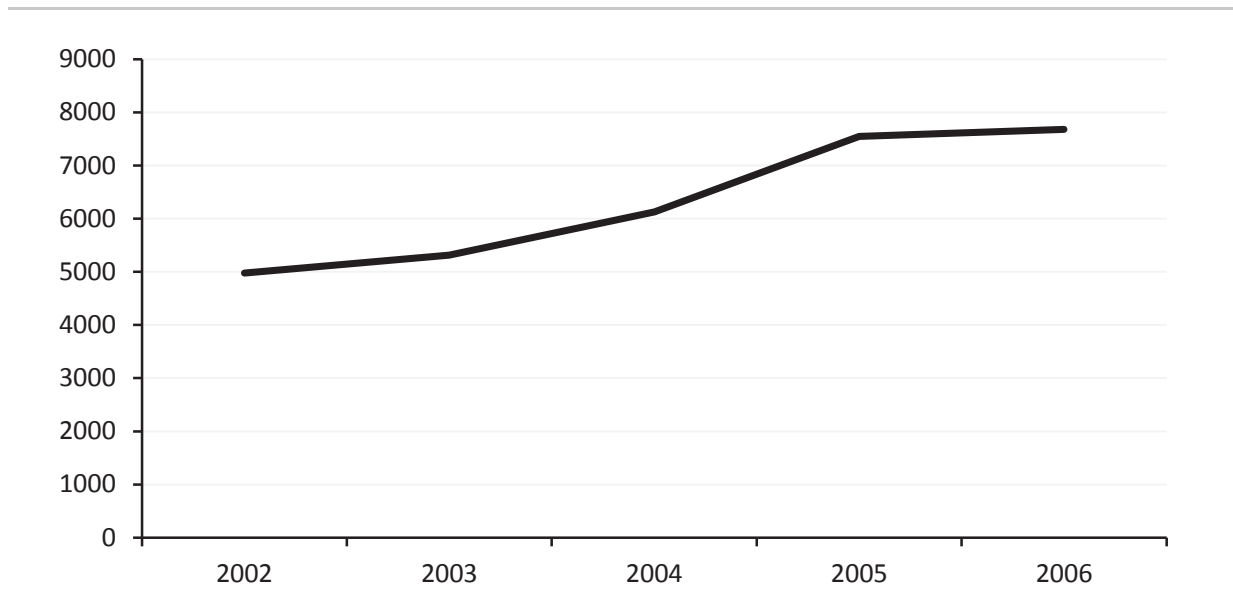
Un resultado negativo señala que la masa monetaria que circula en la economía estimula la formación de los precios de producción y, por lo tanto, permite que la rentabilidad del capital sea reforzada por el proceso de competencia entre los empresarios favoreciendo la dinámica del desarrollo. En cambio, un resultado positivo implica que la masa monetaria es insuficiente para permitir el proceso de formación de los precios de producción, entorpeciendo la competencia y generación de rentabilidad con base en la densidad y composición de los capitales, lo que desestimula la inversión obstaculizando el proceso de desarrollo.

La tabla 3 presenta que en los primeros años después de la dolarización, 2002-2004, la economía fue impulsada por la masa monetaria, la cual tendió hacia un equilibrio entre la cantidad de dinero observada y la oferta de dinero requerida para la reproducción y formación de precios de producción. Sin embargo, la situación se desbalanceó en el resto de años debido a la insuficiencia de la masa monetaria observada, con tendencia a aumentar este déficit de oferta de dinero. Este rasgo, de carácter monetario, ha sido inconveniente para el funcionamiento de la economía salvadoreña y es irremediable desde la política monetaria (de la cual se carece debido al sistema dolarizado).

En cuanto al proceso de equilibrio o vaciado de los mercados, este es perturbado en 2005 y 2006, debido a la falta de suficientes saldos monetarios para comprar, con lo que se frena el crecimiento y el desarrollo en la medida en que se genera desempleo y precariedad laboral.

Por otra parte, la transgresión del principio de cobertura del valor de la fuerza de trabajo (ver Departamento de Economía UCA, 2016 y 2017) ha provocado que se quiebre la proporcionalidad de la economía impidiendo alcanzar el producto potencial de proporcionalidad. El déficit entre la masa monetaria de este producto potencial y la masa monetaria del PIB nominal (calculados con base en $M2$) se presenta en el gráfico 1, en el que se muestra la enorme pérdida de nuestra economía.

Gráfico I. El Salvador. Déficit de la masa monetaria requerida para alcanzar el producto potencial, el equilibrio proporcional y la formación de los precios de producción. Millones de dólares



Nota: en este caso la producción potencial real proporcional se multiplica por el IPI restando el PIB nominal (= PIB real por el IPI. Base 90).

Fuente: elaboración propia con base en los COU. BCR, El Salvador, y la tabla 2.

Los resultados presentados por este modelo de simulación de la economía, en condiciones coherentes con los principios económicos, comprueba la falta de liquidez provocada por el proceso de dolarización (al igual que lo hicieron los economistas Arias y Glower, a través de otros métodos). En ausencia de una política monetaria, se vuelve imprescindible una política fiscal muy dinámica que impulse la demanda, potencie las capacidades productivas de las personas trabajadoras y construya una considerable base tecnológica.

Referencias

Arias, S. (2008). *Derrumbe del Neoliberalismo. Lineamientos de un modelo alternativo*. San Salvador: El Salvador: Universitaria.

Banco Central de Reserva, BCR. [Base de Datos Económica]. Recuperado de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cat=1000&lang=es>

Departamento de Economía UCA. (2017). *Análisis Socioeconómico de El Salvador, año 2017*. El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Departamento de Economía UCA. (2017). *Análisis Socioeconómico de El Salvador, Segundo semestre 2016*. El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Glower, C. (2013). *Aspectos monetarios de la dolarización y la reactivación económica en El Salvador: diagnóstico, perspectivas y opciones*. San Salvador: Centro Nacional de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (CENICSH).

NOTA

El uso de este rango de años se debe a las limitaciones del modelo de dos sectores que depende de la información de las matrices insumo producto de las cuales se tenía información, al momento de la investigación, hasta el año 2006. Sin embargo, la información revisada para obtener parámetros estables incluye los años 1990 a 2017.

Prácticas alternativas al capitalismo en El Salvador y Latinoamérica

Las jornadas partieron de tres ejes fundamentales: una revisión teórica de distintas propuestas alternativas; casos de experiencias solidarias, comunitarias en Latinoamérica; y, como cierre, se dieron a conocer experiencias salvadoreñas (...).

Por: Christian Díaz y Sara Hércules
Estudiantes de Licenciatura en Economía de la UCA

Correos electrónicos: 00065417@uca.edu.sv, 00002116@uca.edu.sv

Palabras clave: padre Ibisate, economías alternativas, economía solidaria, jornadas.

El Departamento de Economía, en alianza con la Fundación Friedrich Ebert, realizó del 22 al 24 de agosto las VIII Jornadas de Reflexión Económica P. Francisco Javier Ibisate, S.J., este año tituladas “Economías alternativas al sistema capitalista”. En la inauguración del evento participaron el jefe del Departamento de Economía, Mario Montesino; el representante de la Fundación Friedrich Ebert (FES) para El Salvador, Honduras y Guatemala, Joaquín Schluetter; así como el rector de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, P. Andreu Oliva, S.J., quien expresó que las jornadas “buscan ser un espacio de discusión, de reflexión y de análisis en el que podamos abordar temáticas importantes y que incidan en el bienestar de la sociedad”.

Las jornadas partieron de tres ejes fundamentales: una revisión teórica de distintas propuestas alternativas; casos de experiencias solidarias, comunitarias en Latinoamérica; y, como cierre, se dieron a conocer experiencias salvadoreñas, complementadas por la exposición física del trabajo de distintas cooperativas y asociaciones en la “Feria de Experiencias de Economías Alternativas en El Salvador”.

El día inaugural de las Jornadas tuvo varias contribuciones. La primera, titulada “Economías alternativas al sistema capitalista: expectativas de las y los jóvenes estudiantes de Economía de la UCA”, fue impartida por los integrantes de la Asociación de Estudiantes de Economía (ASEECO), Kevin Najarro y Nelson Franco. Ellos abordaron algunos planteamientos respecto a los impactos del capitalismo en el medio ambiente, en las desigualdades de género y en la exclusión de personas en el sistema económico. Además, socializaron la propuesta conceptual sobre modelos de economía circular, financiamiento de emprendimientos, contraloría ciudadana sobre administración pública, entre otros.

En la segunda ponencia se desarrolló el tema “Sistema económico para la sostenibilidad de la vida: economía y ética en el pensamiento de Francisco Javier Ibisate, S.J.” expuesto por la economista y docente, Iris Alberto. En ella se puso en entredicho la concepción del individuo económico utilitario y el comportamiento ético de este dentro de la teoría económica predominante. De igual forma, se abordaron planteamientos del pensamiento del P. Ibisate sobre la economía, la ética y la construcción conceptual del ser humano dentro del sistema económico.

El jueves 23 de agosto, segundo día de las jornadas, se presentaron experiencias de economías alternativas al capitalismo en Latinoamérica. La primera ponencia “Transformación Social y Ecológica, TSE” fue impartida por el coordinador del programa para el Proyecto Regional TSE de la FES, Álvaro Cáliz, junto con el consultor de la FES El Salvador para el tema TSE, Vinicio Coreas. La exposición buscó concienciar sobre los límites sociales y ecológicos de la ocupación del territorio y los procesos económicos, que se ven contradichos y sobre-explotados por el metabolismo social actual, permeado por hiperconsumismo, concentración productiva, relaciones sociales de dominación, etc.; es de allí de donde surge la necesidad de tal transformación social y ecológica que se daría en tres momentos. Le siguió una videoconferencia del profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco (UAM-X), Luciano Concheiro, sobre “La economía social y solidaria en el proyecto alternativo de nación México 2018-2024”. En dicha ponencia se mostró la importancia de la representatividad política de la sociedad civil en un proceso de cambio. El expositor, sugiere que el punto de partida debe ser una sociedad ‘nosótrica’, donde se priorice la inclusión y un orden de vida frente a un orden de muerte, a través de movimientos socioambientales. Sin duda, “el buen vivir” es un universal posible que debe existir no solo en las economías solidarias o locales.

La tercera ponencia estuvo a cargo de la investigadora del Centro de Estudios Jaina (Bolivia), Pilar Lizárraga, quien desarrolló el tema “Lo comunitario como una alternativa en el Estado Plurinacional Comunitario en Bolivia”. En esta experiencia el punto de partida es una nueva concepción del sujeto económico que realiza movimientos sociales, teniendo ahora un Sujeto Indígena Originario Campesino, quien posee distintas racionalidades dependiendo de sus matrices identitarias tanto preexistentes como contemporáneas. Lo anterior, marca la pauta para concebir un Estado de carácter plural, donde exista también una Economía Plural, que integre formas de organización desde comunitarias hasta estatales y privadas; ello tomando en cuenta que sus prácticas deben estar en equilibrio con la Madre Tierra. En seguida se contó con la participación del exviceministro de Trabajo y Economía Social de Costa Rica, Harold Villegas Román, quien habló sobre “Economía social solidaria y desigualdad: un camino para combatir a la violencia social”. En este sentido, el ponente explicó que existe una estrecha relación entre desigualdad y violencia social, tomando en cuenta que la primera debe ser vista de forma maximalista, entendida más allá del ingreso, mientras que la violencia debe ser investigada hasta sus causas, que revelan su carácter estructural, las cuales deben ser tratadas de la misma forma para poder avanzar hacia la prevención. Es por ello que surge la idea de una Economía Social Solidaria, la cual tiene entre sus ventajas elementos como un combate a la pobreza y desigualdad, distribución de riqueza, creación de “empleo decente” con enfoque territorial, entre otros. En consecuencia, ya que estas formas de organización promueven el desarrollo local, refuerza la idea de una Economía Plural.

Hacia el final de la jornada del jueves, se contó con la experiencia salvadoreña compartida por el coordinador del programa de desarrollo económico de la Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo (REDES), Henry Zetino, quien habló sobre el “Caso de economía solidaria en San Sebastián y San Lorenzo, San Vicente”. La iniciativa surgió desde los productores con la idea de crear una red de negocios que fomentara la solidaridad, justicia y equidad, respetando a las personas y al medio ambiente. Lo anterior, se logra a través del trabajo colectivo, que configura la estructura productiva de la Red Solidaria, que tiene desde una tienda solidaria y área agrícola, hasta una escuela de Economía Solidaria y un área de microcréditos.

El último día fueron comentadas experiencias salvadoreñas que, a su vez, a través de una feria, mostraron sus resultados y comercializaron sus productos. En las ponencias se explicó el funcionamiento de varios proyectos solidarios que son ejecutados por diversos agentes económicos salvadoreños en ramas productivas específicas. Como primer punto, dos miembros de la Cooperativa La Milpa de Chiltiupán, Lilian Martínez y Antonio Echeverría, relataron su experiencia con la agricultura orgánica, la cual ha transformado tanto el proceso productivo como la comunidad, desde la formación académica y política, así como los procesos de distribución y comercialización de sus productos lo cual implica integración de sus miembros.

Más adelante, se dio a conocer el caso de comercialización solidaria de la Cooperativa Tukul, expuesto por el coordinador de tienda y asociado de la cooperativa, Camilo Melara. En su intervención, expuso sobre el proyecto político promovido por la organización, el cual se basa en la solidaridad entre miembros y generar un

impacto en las formas de consumo de la sociedad salvadoreña. Por último, se contó con la ponencia de la directora ejecutiva de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL), Claudia Blanco, que habló sobre las cooperativas de vivienda por ayuda mutua. Blanco analizó la situación de exclusión y desigualdad en la sociedad salvadoreña, haciendo énfasis en el derecho humano a la vivienda. Mencionó la necesidad de tratar la problemática del déficit habitacional desde la academia y la urgencia de una transformación del marco jurídico vigente, para procurar el acceso a la vivienda digna.

La segunda parte del viernes 24 de agosto, con la cual concluyó el evento, se dio a través de una actividad inédita: la “Feria de experiencias de Economías Alternativas en El Salvador”. En el siguiente cuadro se muestran los nombres de las organizaciones e iniciativas que participaron en el evento.

Cuadro I. Iniciativas participantes en “Feria de experiencias de economías alternativas en El Salvador”

Fundación /organización que le apoya	Iniciativa	Rubro o productos presentados
Fundación REDES	Colectivo de productores de la Asociación Solidaria de Comunidades en Red (ASCER), San Vicente	Producción, procesamiento y comercialización de diferentes productos como vino de Jamaica, miel, mermeladas, quesadillas, entre otros.
Asociación Bálsamo	Cooperativa La Milpa de Chiltiupán de R.L.	Producción y comercialización de frutas, verduras y legumbres
Iniciativa individual	Cooperativa Tukul	Comercialización y venta de productos orgánicos
Iniciativa individual	Hilachas	Productos hechos con base en materiales reciclados, como neumáticos, latas, etc.
FUNDASAL	Huertos Organopónicos de Cooperativas del Centro Histórico	Venta de vino de Jamaica, plantas medicinales y aromáticas
	Mujeres emprendedoras El Torogoz	Artesanías varias elaboradas en tela
	Artesanas de San Antonio La Loma ADECCSALL	Artesanías y bordados
CESPPO-CLAC	Cooperativa Los Pinos	Café orgánico
	Cooperativa de café orgánico El Jabalí	Café orgánico
	Cooperativa de productores Orgánicos APRAINORES	Productos derivados de Marañón
	Asociación cooperativa de producción agropecuaria ATAI SI de R.L.	Miel de abeja, café y chocolate

Las jornadas cumplieron su cometido al dar a conocer formas viables y sostenibles de producir, que superan los valores (o anti-valores) actualmente promovidos en las prácticas capitalistas, donde destacan el individualismo y el egoísmo.

Sin duda, El Salvador también nutre su economía con prácticas solidarias, comercio justo, cooperativismo, entre otras. Se ilustra así lo que Iris Alberto destacó en su ponencia relativa a la ética en el pensamiento económico del P. Ibisate: la actividad económica puesta al servicio de las personas y no las personas al servicio del mercado. Al trastocar y reactivar las bases productivas desde los estratos más bajos, incluyendo a todos los sectores económicos y a personas que actualmente se enfrentan con la exclusión sistemática que acarrea el capitalismo, podremos no solo soñar, sino también construir una sociedad más justa y que se dirija hacia el desarrollo real e inclusivo, que deje de comprometer el destino de las futuras generaciones, tanto en condiciones materiales (medioambiental y distributiva) como sociales. Honrar la memoria del P. Ibisate tratando de *humanizar* la economía es primordial para creer en que otro futuro es posible.

Economía HOY

Agosto 2018, volumen 10, número 3
Publicación bimestral

Vea las normas editoriales en el sitio web del Departamento de Economía (<http://www.uca.edu.sv/economia>) en "Información para autores" y envíenos su contribución al correo economiahoy@uca.edu.sv. Recibimos contribuciones durante todo el año.

Las contribuciones recibidas son evaluadas anónimamente (el consejo editorial no conoce la identidad de quienes las envían).